

PERSONAJES

"...Y el viejo chico era escritor"

Mario Ferrero sigue publicando a pesar de los pesares

Hace diez años se instaló en una población en el paradero 40 de la Gran Avenida. Los vecinos lo veían entrar y salir con maletas y no lo saludaban "porque era el único de corbata en el barrio". Un día su mujer organizó una fiesta para celebrar el premio que él ganó en España con un ensayo sobre Picasso. No llegaron los invitados, poetas y escritores, por lo que ella, Ximena Solar, convidó al vecindario: "Resultó que el viejo chico era escritor y ahí supieron que lo que acarrea en las maletas eran libros", cuenta Mario Ferrero hablando de sí mismo.

Empezó la demanda de libros por gente de la población: "Todos los cabros conocen mi casa y van a hacer las tareas a mi biblioteca. Los que primero llegaron me pidieron una biografía de Julio Iglesias: se la habían pedido en el colegio", recuerda Ferrero que no poseía ese ejemplar pero sí otros, especialmente de autores chilenos



Mario Ferrero: el único de corbata en el barrio

que poco a poco se han difundido entre los escolares del sector.

Poeta, cuentista y ensayista, Mario Ferrero fue director de cultura del Ministerio de Educación durante la Unidad Popular, lo que le valió perder su trabajo y su jubilación en 1973. Sus obras más conocidas son, en poesía, *Sonetos temporales* y *Jesucristo en el closet*. En ensayo, *Pablo de Rokha, guerrillero de la poesía*, resume su visión de este gran poeta que fue su amigo. No duda de que publicará pronto un estudio sobre Nicomedes Guzmán y la generación del 38. Tarea titánica, si se hace con "cero peso". La institución

que premió este trabajo quebró.

Realista, ve así la situación del intelectual en Chile, hoy: "Un deportista es un duque al lado de cualquiera de nosotros..., pero nosotros no tenemos patrón. Aquí somos considerados unos inútiles, de modo que no hay más remedio que autoceditarse". Afirma que hubo tiempos mejores y da cifras: "Se han retirado 17 editoriales extranjeras, y de las chilenas quedan cuatro. Según un estudio de la Universidad Católica, entre los estudiantes que ingresan a ella se usa un promedio de mil 500 palabras. Hace una década, el vocabulario ascendía a seis mil 500. Otro informe de la Cepal establece que aquí faltan tres mil 600 bibliotecas. Hasta el año 1970 se producían 500 títulos en el país. Ahora se hace la quinta parte".

En 1962 publicó un ensayo sobre los Premios Nacionales de Literatura: "Si hoy se quisiera hacer una historia de la literatura chilena sería imposible", dice. "Hay más de un centenar de escritores en el exilio y se han publicado cerca de 500 títulos afuera que aquí no se conocen, y eso es una vergüenza".

Pero no se amarga y casi con orgullo explica: "El problema del arte ha sido siempre heroico. El artista sabe que siempre será pobre y que a lo más tendrá una calle con su nombre después de muerto. Aunque muchas veces como en el caso de Manuel Rojas, Teófilo Cid y Nicomedes Guzmán, se tuvieron que hacer colectas para sepultarlos". C.D.*

"--Y el viejo chico era escritor" [artículo] C.D.

Libros y documentos

AUTORÍA

C.D.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"--Y el viejo chico era escritor" [artículo] C.D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa